

Hace dos años mi hija Rosa M^a, se sometió a dos tratamientos in-vitro. Después de muchas pruebas y mucha medicación, los dos fueron fallidos.

La espera de los quince días de reposo para saber el resultado fue un agobio para ella y para toda la familia. El resultado fue negativo.

A los pocos meses, los médicos decidieron implantarle un óvulo, que tenían congelado. Ella accedió porque quería que nada se perdiera en el proceso. Otra vez quirófano y un duro tratamiento. Resultado negativo.

Cuando pasó un año de todo este proceso, mi hija se quedó en estado. Todo natural. Felicidad para todos. Pero en la segunda revisión se observó que el feto se había parado. Otra vez, llanto, rabia por tanta mala suerte.

Pasaron seis meses y volvió a quedar en estado de forma natural. De nuevo felicidad y miedo a la vez.

Esta vez tenía un hematoma debajo de la bolsa amniótica y se le rompió. A los tres meses otra desilusión y mucho llanto por parte de Rosa y Jesús, ya que lo que más querían era ese hijo tan deseado. Mi hija encontró en su camino una psicóloga, Mara, que fue más que una amiga y le ayudó en su dolor y a no perder la esperanza.

Hace un año, en este mes de agosto, por vez primera vine a Gerona para unos Ejercicios Espirituales. Estando en la cripta del P. Butiñá me invadió un cúmulo de sentimientos. Sentí algo muy profundo que me impulsó a hacer una petición delante de mis compañeros de grupo: le pedí al P. Butiñá, con todo mi corazón, que les concediera a mis hijos, Rosa y Jesús, ese hijo que tanto deseaban y que tanto habían luchado por conseguirlo. Pero que no se hiciera mi voluntad sino la del Padre.

Hoy, justo al año, de nuevo en Gerona y empezando los EE, vengo a dar las gracias al P. Butiñá, por ese favor tan grande que nos ha hecho: "los milagros existen y éste se llama Mario".

La espera como es natural, parece que ha sido más larga, pero era la impaciencia que teníamos por verle la carita.

Gracias también a la clínica ASISA, y a la doctora Inmaculada Díaz, que con tanto cariño ha tratado a mi hija.

Estamos disfrutando la gracia que nos concedió. Hoy somos una familia muy feliz, sus padres y los abuelos, ya que es el único nieto.

Siempre agradecida por abogar en esta causa al P. Butiñá. -Gerona, 7-8 de agosto de 2011-

Herminia Solano. Jerez de la Frontera

Detalle de la orla de la composición gráfica -con la imagen del P. Butiñá al fondo- sobre la que Herminia comunica la experiencia de esta gracia.

FRANCISCO BUTINYÀ I HOSPITAL, S.J. Fundador de las Siervas de San José y de las Hijas de San José

Nace en Bañolas (Gerona), capital de la comarca del Pla de l'Estany, el 16 de abril de 1834. En su juventud, a la vez que colabora activamente en el taller familiar de corders, realiza estudios en el Seminario de Girona, y a los 20 años ingresa en la Compañía de Jesús el 24 de octubre de 1854. Fue ordenado sacerdote el 29 de julio de 1866 en León. Ejerce como profesor en el Seminario de Salamanca de 1870 hasta abril de 1874, fecha en que son desterrados los jesuitas de España. Especialmente sensible a las necesidades de la clase trabajadora, a ella le dedica sus mejores fuerzas. Así, en enero de 1874 inicia en Salamanca la congregación de Siervas de San José. Al año siguiente, con el mismo fin, en Calella de la Costa (Barcelona) reúne otro grupo de jóvenes trabajadoras, origen de la congregación de Hijas de San José. En Butiñá, sin duda porque se da en él una vivencia muy honda de la fe en Jesús de Nazaret, hay que destacar siempre su celo apostólico, su afán expresado una y otra vez por acercar a todos a la mayor santidad posible. Por eso se desvive en la *predicación constante* -de manera especial a la gente sencilla-; en la *dirección espiritual* a través de los Ejercicios y por el sacramento de la reconciliación, sobre todo; y siempre dispuesto a llegar al mayor número de personas con su *infatigable labor de escritor*, en obras llenas de devoción y humanidad. Fallece en Tarragona el 18 de diciembre de 1899, "lleno de días y virtudes".

NOTICIAS DE LA CAUSA:

El pasado 23 de octubre el papa Benedicto XVI ha canonizado en Roma a Bonifacia Rodríguez de Castro, fundadora de las Siervas de San José. Cordonera de profesión, nace en Salamanca el 6 de junio de 1837; con Francisco Butinyà i Hospital, sj, funda en Salamanca la Congregación de Siervas de San José el 10 de enero de 1874 y fallece en Zamora el 8 de agosto de 1905. Su causa de canonización da comienzo en junio de 1954, siendo beatificada por el papa Juan Pablo II en noviembre de 2003.

El día 23 de octubre fallecía en Gerona **Mn. Miquel Pujol y Casellas**, Promotor de justicia de la causa de canonización del P. Butiñá. En el mes de septiembre de 2008 el Sr. Obispo de la diócesis le pidió este servicio, que aceptó de inmediato con gusto y generosidad. Comenzada ya la causa y dados algunos pasos cuando él llegó, enseguida se dedicó a conocer lo hecho hasta entonces y a profundizar en la figura del P. Butiñá, sobre todo a través de sus biografías y en sus escritos inéditos. Hace algo más de un año se le declaró el cáncer que le ha llevado a la muerte. Goza ya en la presencia del Señor.

ORACIÓN

Señor, Padre bueno,
te damos gracias
porque revelaste a Francisco Butiñá
el misterio de salvación encerrado
en la vida oculta de Jesús en Nazaret
y lo impulsaste a transmitirlo,
con ánimo infatigable,
sobre todo a los obreros,
para encaminarlos a la santidad
"hermanando la oración con el trabajo".
Que el testimonio de su vida
nos ayude a seguir a Jesús Obrero
y a vivir el Evangelio del trabajo.

En sus manos te presentamos esta
necesidad que sentimos
(dígase la gracia que se desea).

Resistir en este tiempo de crisis global...
No dejarse dominar por la desesperanza aunque la mentira, la injusticia... o la misma falta de valores abunden...

A esto nos ayuda el P. Butiñá. Él estaba convencido de que "de ser compañero de Cristo en el trabajo sólo el obrero puede gloriarse"... Buscamos su intercesión en esta hora difícil.

Para recibir más información, notificar testimonios, comunicar agradecimientos o ayudas para la causa:

dirigirse a cualquier casa de las dos congregaciones o al

Secretariado P. Francisco Butiñá. CAUSA DE CANONIZACIÓN.

Gral. Asensio Cabanillas, 18 - 28003 Madrid

e-mail: secretariadobutinya@planalfa.es - Tel.: 91 533 09 97



Butinyà S.J.

FRANCISCO

EL TESORO mayor...!

"La fe hace circular el espíritu de Jesucristo en todos nuestros pensamientos, palabras y obras imprimiéndoles un modo de ser divino:

"Vivo yo, mas no yo, es Cristo quien vive en mí" (Gal 2, 20).

Todavía hoy hay quienes conciben la fe como algo abstracto y como adhesión a unas verdades y unas normas.

Para todos, pero especialmente para quienes esto piensan, puede ser revelador y una gran ayuda mirar al Siervo de Dios Francisco Butiñá como creyente, y ver cómo entendía la fe y, sobre todo, cómo la vivió.

La frase que encabeza esta reflexión, escrita por el Siervo de Dios en la madurez de su vida, refleja una fe viva y dinámica.

En el trasfondo late una **experiencia de la fe vivida como amistad personal con Jesús**, amistad que transforma nuestra persona y nos hace semejantes a Él.

Es la experiencia de un camino que comienza acogiendo la fe como un don de Dios, un don que -según expresiones del mismo Butiñá- da sentido y firmeza a nuestra vida, de tal modo que se convierte en algo tan necesario e imprescindible como el aire que respiramos y, por ello, lo valora como **un tesoro**, como **el principal tesoro**, precioso e inestimable.

Siendo muy joven Francisco, antes de ingresar en la Compañía, refiriéndose al seguimiento de Jesús, expresaba que *hemos de hacer como los niños que aprenden a escribir, que miran fijamente el modelo que tienen delante.*

Sin duda, Francisco inició su camino vocacional con los ojos puestos en Jesús para aprender de Él y ser como Él y, ya maduro en años, nos transmite su convicción y su experiencia de que esa forma sencilla -aunque no menos exigente- de vivir la fe nos transforma en otro Jesús: **¡Es Cristo quien vive en mí ...!**

-M. S. Goñi.-

DE LOS ESCRITOS DEL P. BUTIÑA

“... los fieles, **que poseen ya el don preciosísimo de la fe...**”
“La esplendorosa luz de la fe auyenta el dominio de Satán; las tinieblas de la infidelidad son hechizos que lo atraen...”
(Vida del P. Gabriel Malagrida. Barcelona 1886, pp.170; 155).

“Lo que es para la vida animal el aire que respiramos, esto es la fe para la vida sobrenatural del alma; y así como en faltando el aire, cesa la respiración y con ella fenece la vida, asimismo apagada en el alma la fe, mueren las virtudes y con ellas la vida de la gracia. Mas no sólo es la fe fundamento de la vida espiritual, sino también es ella la que comunica la vida a todas nuestras obras, las cuales si no están animadas de la fe, de nada sirven para el cielo. Por esto dice el Espíritu Santo en la Escritura: *Mi justo vive de fe, y a aquel a quien el Señor quiere levantar a encumbrada santidad, comunícale primero una fe vivísima.* Grandísimo era el aprecio que se había formado de **esta virtud fundamental, por lo cual reconociendo su valor inmenso**, no cesaba de tributar por ella humildes gracias al Altísimo...”

(El venerable Nuncio Sulpricio. Barcelona 1895, p. 112).

“Instrúyete pues, en las cosas de la fe; **ámala como el principal tesoro y procura que tus hijos hereden la fe de nuestros abuelos...**”

(Les Migdiades del mes de maig. Reedid. Madrid, 1991. La fe, pp. 24-30).

“... quiso estar en medio de nosotros hasta la consumación de los siglos, ahora en que **se nos da a conocer por la fe, luz mucho más cierta y segura que la que puede guiar nuestros ojos...**”

(Visitas a Jesús Sacramentado, a María Santísima y al glorioso Patriarca San José. 4ª Edic. Barcelona 1898. Al lector, p. 8).

“Después de haber puesto todos los medios que estén en nuestra mano, dejemos el resultado en manos de nuestro buen Jesús, que procura nuestro verdadero provecho con más afán que lo podamos hacer nosotros. El sabe bien lo que se hace: aunque sus caminos nos sean inexcrutables y sumamente sensibles, **siempre los debemos adorar y creer que son los que más nos conviene.**”

(Cartas. Madrid, 2005. Carta 9, p.40).

“...la fe hace circular el espíritu de Jesucristo en todos nuestros pensamientos, palabras y obras, imprimiéndoles un modo de ser divino: Vivo yo, mas no yo, es Cristo quien vive en mí” (Gal 2, 20).

(Glorias de San José. Barcelona 1889. La fe del glorioso Patriarca, pp. 365-376).



LE HEMOS CONFIADO...

“ 3 de febrero de 2010
 Queremos comentar lo que pasó en nuestra familia. Nuestros nombres son Cecilia Romero y Juan M. Romero. El día 13 de julio del 2006, papá se puso muy mal estando en la casa; no podía respirar. Cuando íbamos de camino al hospital, perdió el conocimiento y nosotros estábamos angustiados. Cuando llegamos al hospital, lo tuvieron que bajar cargando y entrando rápido le pusieron oxígeno, y todos los doctores corrieron a su cuarto ayudando; todos entraban y salían al mismo tiempo, sin saber nosotros lo que pasaba. Como a los 50 minutos salió un doctor a decirnos que nuestro padre no tenía ninguna esperanza de vida. Nosotros, llorando y angustiados, empezamos a rezarle al P. Francisco Butiña. Entonces lo metieron a terapia intensiva, y nos dijeron que le había dado un paro respiratorio, que estaba muy grave y que sus pulmones y riñones no funcionaban. Seguimos rezando con mucha fe a Dios y encomendándonos al padre Francisco Butiña para que él mejorara. En ese trance nos apoyaba y acompañaba H. Jesusa, tanto moralmente como en la oración. Todos nuestros rezos y súplicas fueron escuchados para que papá pudiera abrir sus ojos y nos mirara nuevamente. Los 10 días que estuvo así fueron duros, pero gracias a Dios salió adelante. El nombre de nuestro papá es Sr. José Guadalupe Romero García.

Ahora, en 2010, volvemos a encontrarnos en el mismo lugar, en una situación similar, debido a un problema de diabetes que se le complicó a mamá: De nuevo está con nosotros H. Jesusa, acompañándonos en la oración a Dios por medio del P. Butiña, y precisamente en este día, 03/feb/10, nos avisan que nuestra mamá es dada de alta el día de hoy.

¿Qué será: milagro, fe?

Le damos gracias a Dios, que por mediación del P. Butiña ha hecho que nuestros padres salvaran estos trances de tanta gravedad.

No pierdan la fe, ni subestimen el poder de una oración. Agradecemos su confianza y atención prestada.

Cecilia Romero y Juan M. Romero. N. Laredo. México

“ Varginha, 14 de diciembre de 2010
 Agradezco de todo corazón a las Hijas de San José las oraciones que han hecho por mí, en especial al P. Butiña por la gracia recibida. Hace más de tres años que trabajo en una empresa, y estaba muy insatisfecha con mi salario.

Después de una novena hecha por mediación del P. Butiña recibí el reajuste que tan necesario juzgaba. Hoy tengo otra perspectiva de vida.

Aprovecho la ocasión para decir que es la segunda gracia que mi familia recibe. La primera fue el contrato de mi hermana en una de las empresas mejor consideradas aquí en Varginha. Durante años ella residió fuera y estuvo a punto de caer en una depresión por la añoranza que tenía de la familia. Gracias al P. Butiña hoy está con nosotros y es muy feliz.

Al P. Butiña que intercedió por mí ante Dios, mi sincero agradecimiento.

Ariana Barros Pereira. Varginha M. G. Brasil

“ “Mi nombre es Stella Maris Ibarra. Soy profesora de Corte y confección del Taller Jesús Obrero, de las Hnas. de San José. Tengo cáncer de tiroides (Carcinoma papilar). Me operaron dos veces (una en 2005, y otra el 13-11-2009). Junto a Hna. Nieves Prieto y mis alumnas, rezábamos la oración al Padre Butiña todos los días y en sus manos presentábamos mi problema de salud. El 9 de noviembre de 2009 fue mi segunda cirugía; sacaron 30 ganglios, pero sólo uno de ellos era maligno. Al costado de mi cama en la terapia, al despertarme vi a Hna. Nieves pidiendo por mi pronta recuperación al Padre Butiña. A los 17 días, luego del vaciamiento de garganta que me habían hecho, yo me encontraba trabajando como si nada.

En mayo del 2010 volvieron a salir ganglios: seguimos rezando a la Virgen, a Jesús misericordioso, pero nunca faltaba la oración al Padre Butiña. El 23 de febrero de 2011 me realizaron nuevos estudios y ante ellos nuevamente la preocupación: el resultado de todo esto es negativo.

No sólo por mi salud acudo a la oración al P. Butiña: también lo hago por los estudios escolares –en tiempo de exámenes– de mis hijos, y en cualquier problema familiar o de mi trabajo acudo al P. Butiña.

Mi compromiso con el P. Butiña lo hago conocer entre mis amistades, familiares y alumnas. Cada vez que se presenta un problema les digo: no te olvides de rezarle al P. Butiña.

Yo estoy y estaré siempre muy agradecida al Señor, que por intercesión de P. Butiña me ha concedido lo más importante en estos momentos, que es la salud.

¡Gracias, P. Butiña!

Ibarra, Stella Maris. Rcio. Chaco. Argentina
 (Taller San José. Barranqueras)